AMOR Y CARIDAD.

[20]

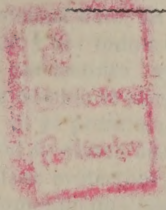
AMOR Y CARIDAD

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ESCRITA POR

DON EDUARDO JAKSON CORTÉS.



MADRID

IMPRENTA DE SERAFIN LANDÁBURU,

Plaza de los Carros 2 bajo

1872.

PERSONAGES.	ACTORES.
AMOR	SRTA. J. GONZALEZ
CARIDAD	« M. BUZON.
SABINA	« C. RODRIGEZ.
MISTER GUILY	D. A. RIQUELME.
JUAN	« M.
CRISPIN	« J. J. LUJÁN.

NOTA. *Las palabras inglesas están escritas lo más aproximadamente á como se deben pronunciar y las francesas se pronunciarán tal como están escritas.*

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada, mesa de despacho.—Piano, etc.

ESCENA PRIMERA.

CARIDAD, JUAN.

JUAN. Conque ya estás enterada.
Lo exige y lo manda.
CARI. Sea.
Sabe usted que siempre estoy
á su voluntad sujeta;
pero padre...
JUAN. Nada escucho.
Lo dicho; no admito réplicas.
Lo manda tu madre; estamos?
Yo soy un cero á la izquierda.
Tu hermana Amor ha salido
en todo y por todo á ella!
¡Sábia por instinto...génio!..
Hoy la ocasion se presenta,
como yo ya presumía,
que con su enlace nos tienda
una mano protectora.
Su prometido que llega
dentro de poco, es muy rico.
En fin, inglés. Considera
si tendrá *monís*. Ya sabes
que en Sevilla, por la feria
nos obsequió á lo Milord
CARI. Le conozco, si.
JUAN. Te acuerdas?
Pues bien, es imprescindible
que cuando á mi casa venga
á firmar los esponsales,
nuestra situacion no advierta.

Conque lo dicho; es preciso
que tú sirvas á la mesa.

CARI. Pero...

JUAN. Lo manda tu madre,
y cuenta con tu obediencia.

CARI. Pasar yo por la criada
de mi hermana!

JUAN. Y que lo seas.
¡Sin duda que se te infiere
con ello una grave ofensa!

CARI. No; pero si él me conoce.

JUAN. De fijo que no se acuerda.
Ni él te habló, ni tú le hablaste.

CARI. (Ay! más de lo que quisiera!)

JUAN. Y luego á tí que te importa?

CARI. Es verdad; yo ya estoy hecha.

JUAN. Qué quieres decir?

CARI. No, nada.
Ningun trabajo me cuesta,
hacer lo que vengo haciendo
tantos años.

JUAN. ¿Te sublevas?

CARI. No señor, no me sublevo.
Me encuentro muy satisfecha
conque entre mi hermana y yo
exista esa diferencia,
que han establecido ustedes.
Y más de orgullo me llena
esta falda de percal,
que los tules y las sedas
con que se adorna mi hermana.
En nuestra clase modesta,
más rica me considero
cumpliendo con las haciendas
de la casa, que sabiendo
francés, y pulsar las teclas
de un piano con primor.
Ella tiene la cabeza
llena de ilusiones; yo
de provechosa experiencia.
No crea usted que me quejo
de mi suerte: no lo crea.
Plegue á Dios no llegue un dia

en que ustedes se arrepientan
de haberla educado así.
Quién sabe lo que la espera
en el mundo! Plegue á Dios
que les salga bien la cuenta!

JUAN. Primera vez que te oigo
hablarme de esa manera!
Pero comprendo! Es la envidia
la que tu espíritu inquieta.

CARI. Yo envidia!...

JUAN. Sí; pero hija,
no hay más que tener paciencia.
Lo que siento es no tener
un lacayo...Cuando vuelva
Crispin...puede...yo le llevo
como á un chico de la escuela...

CARI. Qué piensa usted?

JUAN. Que nos sirva
de lacayo.

CARI. Cómo! Piensa
que él habia de acceder...?

JUAN. Yo le obligaré á que acceda.
Oh! inspiracion! Oh! sublime!
Piramidal ocurrencia!
Te vás, á casar con él!

CARI. Qué dice usté?

JUAN. Es un babieca.....
pero en fin, para marido...
es un chico de carrera...
Con unos cuantos realejos
haremos que se establezca.
Es un pobre inocenton!...
Como criado en Alcobendas..!
Conviene: no hay más que hablar.

CARI. Falta que á mí me convenga.

JUAN. Pues no te ha de convenir!...

CARI. Pero padre...

JUAN. Es cosa hecha.

CARI. Yo nunca consentiré...

JUAN. Cómo se entiende! Te niegas?
Yo se lo diré á tu madre.
¿Desde cuando te revelas,
esponiéndote al enojo

de la autoridad paterna?

CARI. Si quien le quiere es mi hermana .

JUAN. Qué ha de quererle...embustera!
A quien quiere es al inglés.
que tiene muchas pesetas.
En fin; estas no son cosas,
Caridad, de tu incumbencia!
Tu madre lo dispondrá,
y se hará lo que convenga,
sin consultarlo contigo.
Habráse visto insolencia!
¡Ni que fuera esto el Congreso
donde todos cacarean!
(Váse Juan puerta izquierda.)

ESCENA II.

CARIDAD, Y despues AMOR.

CARI. Dios mio! Pero es mi padre...
Callar el deber me ordena.
Gracias á Dios que se fué.
Ni un sólo instante me dejan!
Esta carta!...Desde ayer
la estudio letra por letra...
Pero cuanto más la leo,
ménos puedo comprenderla.
Ya hace tres dias que está
en Madrid. No sé que intenta. (Léo la carta.)
—«Llevo, por ver si consigo
«completa felicidad,
«un desengaño conmigo;
«una boda y un castigo
«con mezcla de *Caridad*.
«Alfredo.»—Cuanto más leo,
ménos comprendo esta esquela.
Pero no me cabe duda
de que algun misterio encierra.
como es inglés, no es extraña
su incomprensible reserva.
¿Porqué al recordarle siento
que palpita con mas fuerza
mi corazon? Le amaré?
Qué locura! Nécia fuera!

Vá á casarse con Amor;
con mi hermana. En toda regla
pidió su mano...La mia,
no está tan blanca y tan tersa
como la suya...Olvidemos
tan descabellada idea.
Ella nació para el lujo
y yo para la pobreza.

AMOR. Caridad! Mira estas flores.
Están tan mal!...Como puestas
por tu mano!

CARI. Si están bien!

AMOR. Que han de estar bien! Es tontera!
Sacarte á ti de la escoba
y esas rústicas faenas,
es sacarte de tu centro.
Quiera Dios que nunca tengas
la dura necesidad
de salirte de tu esfera
porque te vás á ver mal.
Cada sér que nace, lleva
su destino prefijado.
¡*Mondieu*!...Esta falda me sienta
horriblemente. No hay forma
de que en España se pueda
vestir *com'il faut*.

CARI. Hermana,
calla por Dios. Considera
que te pones en ridículo.
Con saber media docena
de palabras en francés,
quieres darla de maestra,
y haces mal, por que la gente
se burla de tí. Te empeñas
hacer versos, y lo que haces,
es copiar de una comedia
aquellos que más te agradan,
y los dás muy satisfecha
por tuyos; y los que te oyen,
se rien; más por prudencia
se callan. A tí te pasa
lo que en la fábula aquella
del grajo, que se vestia

de hermosas plumas agenas
para llamar la atencion.

AMOR. Calla por Dios esa lengua,
que me ataco de los nervios
al escuchar tus simplezas!
La que no vé más allá
de sus narices, afrenta
el talento en los demás.
Tú sabes leer apenas;
fregar platos y barrer.
Pero á mí la Providencia
me creó para algo más.
Yo soy la esperanza entera
de mi familia. Y si no,
muy pronto tendrás la prueba.
Yo lo siento por Crispín.
Pero que tenga paciencia.

CARI. Tú le quieres?

AMOR. Te diré.
Le quise, pero no era
mi cariño una pasion
tan grande que me resuelva...
Es decir, yo...si le quiero
mucho.

CARI. Ves?

AMOR. Pero me aterra
su posicion. Es tan pobre!
Aquí manda la cabeza;
no el corazon.

CARI. Haces mal.

AMOR. Para vivir con miseria...
Ya tú ves!...un boticario!
Jesús! me asusta la idea
de habitar un pueblecillo
visitando á la alcaldesa
y al ama del cura. Y luego,
que digan cuando me vean
—Ahí viene la boticaria!
Jesús!...Jesús! qué vergüenza!
Me caso con Mister Guily
que es rico. Con mi elocuencia
le dominaré y entonces
te protejeré. No creas

que he de olvidarme de ti.

CARI. Muchas gracias.

AMOR. No te ofendas.
Las que tienen posicion
deben hacer lo que puedan
por los demás. Si te casas
algun dia, si es que encuentras
algun artesano honrado
que aunque pobre te convenga;
puedes contar con mi apoyo.

CARI. Piensa en tí, hermanita y deja
lo que aún está por venir,
que el mundo dá muchas vueltas.
Puede que sea más dichosa,
yo tan humilde y plebeya,
que tú entre el fausto y el lujo.
Porque las tuyas son prendas
que se pierden fácilmente;
las mias son duraderas.

AMOR. Que lenguaje tan vulgar!
No hay una frase siquiera
que tenga *chic*.

CARI. Presumida!...
No es tuya la culpa.

AMOR. Cesa!
¡Horrenda profanacion!
Insultar de esa manera
á sus padres!... Oh!... *Mondieu*!
Es decir que te revelas
contra ellos; y de sus actos
pretendes pedírles cuentas!
¡Hija... insipiente! Jesús!
¡Debieras caerte muerta
por un rayo que vibrára
desde la celeste esfera!
¡Teme las iras del cielo!
Tiembla desdichada, tiembla!

ESCENA III.

AMOR, CARIDAD Y JUAN que sale puerta izquierda.

JUAN. Qué pasa aquí, qué alboroto?...

AMOR. Ay! papá!

JUAN. Por qué voceas?
AMOR. Porque Caridad me há dicho...
JUAN. El qué?
CARI. Nada: una tontera.
AMOR. Me ha dicho... que usté y mamá...
son la causa... Si mi lengua
se resiste á repetirlo.
La causa de que yo sea...
JUAN. El qué? *(Se deja caer en una silla.)*
AMOR. No sé.
JUAN. Qué osadia!
Vete de aquí!
CARI. Pero...
JUAN. Afuera!
CARI. Si es que yo no...
JUAN. A la cocina!
Quítate de mi presencia.
CARI. Mas...
JUAN. No quieras que te estampe
una silla en la cabeza.
¡Atreverse á incomodar
á la niña! Ay! si se entera
tu madre, te vá á poner
como un guante! Vamos, reina
de mi albedrio; ten calma,
por Dios, el pecho sosiega.
Quieres un poco de agua?
AMOR. No, no.
JUAN. Te sientes bien? Ea;
pues no pienses mas en ello.
(Campanilla dentro)
Estás sorda? Abre la puerta.
(A Caridad que se vá)
¡Pues no faltaba otra cosa.
sino que ahora te murieras!
Hija mia de mi alma!
AMOR. Soy tan sensible!...
JUAN. Por fuerza!

ESCENA IV.

AMOR, JUAN, SABINA, CARIDAD Y CRISPIN.

SAB. Jesús qué Madrid! Qué bulla!
Ni un sólo paso siquiera

se puede dar. Ay, qué gentes,
y qué calle de Carretas!
Ay! Dios! Desde la gloriosa
son tantos los que pasean!
Hay tantos desocupados
que se están en las aceras
y no dejan dar un paso....

(Crispin sale cargado con varios envoltorios que vá dejando sobre la mesa del foro, Caridad ayuda á Sabina á quitarse el velo.)

Y qué voces! me marean
tantos gritos! Qué furor
de papelotes! Qué tierra!
Es una plaga! una plaga!
Cuando hay que salir á tiendas
pueden ustedes creer
que hasta las carnes me tiemblan.
Crispinito?

CRISP. Mande usted.
SAB. Pagó usté el coche?
CRIS. Por fuerza!
Ví que usted no lo pagaba...
SAB. Qué! si tengo la cabeza
como un bombo! Tome usted.

(Echando mano al bolsillo que no saca Crispin: alarga la mano.)

Bien! le debo una peseta.
Es igual.
CRISP. Claro; es igual.
(Pues no tenia mas que aquella.)
SAB. De la horchata no hay que hablar.
No quiero hacerle la ofensa...
Usted es tan delicado!...
Y me ha sentado de perlas.
Muchas gracias!
CRISP. No hay de qué.
(Asi revientes con ella!)
SAB. Lo del coche, no permito...
Apúntela usted, no sea
que se olvide.
CRISP. No hay cuidado.
(¿Cuándo ajustaremos cuentas?)

(Sabina se fija en Juan que está al lado de Amor, la cual permanece sentada.)

SAB. Pero qué es esto? Qué pasa?
Qué tiene mi hija?

JUAN. No temas.
No es nada, no; ya pasó.

SAB. Pero qué ha sido?

JUAN. Pamemas.
Nada; no tengas cuidado.
Que Caridad...

SAB. Qué?

JUAN. Se empeña
en decir...

SAB. Qué? Qué le ha dicho?

CRISP. Se cayó la casa acuestas!

(Juan habla bajo con Sabina.)

CARI. Pero si no ha sido nada!

SAB. Atreverse... qué insolencia,
á incomodar á la niña!
Y en qué instante! Cuando espera
á su prometido! Vete;
porque sino!...

CRISP. (A que le pega!)

SAB. Si no puedo yo faltar
ni un instante! Y tú babieca,
qué le has dicho?

JUAN. Yo... le he dicho...
que... pues. Buena reprimenda
se ha llevado!.

AMOR. No te irrites.

SAB. Jesús! Este hombre me quema!
No tienes...

JUAN. Qué?

SAB. Nada. Vete! (A Caridad.)
Quítate de mi presencia!
Me incomodas á la niña
en vez de poner la mesa
como te encargué. Qué has hecho?

CARI. Yo...

SAB. Si esta chica!.. Es tontera,
No nos sirve para nada.
Has limpiado las bandejas?
Los cubiertos?

CARI. Si señora!
(Sabina hace señas á Caridad y esta se vá.)

SAB. Son de esa plata francesa,
pero pasarán por finos. (A Crispin.)
(Juan se ocupa en desvíar la mesa de la pared y en arreglar algo. Amor vá al espejo á arreglarse el prendido y luego examina los envoltorios.)
Críspinito, si usted fuera
tan bondadoso...

CRISP. Qué es ello?

SAB. Que le ayudára...

CRISP. (Esta es buena!
Me convierte en camarero!)
Señora, lo que usted quiera.
(¡Qué siempre he de ser así!...
Maldita naturaleza!
No puedo decir que no.)

ESCENA V.

SABINA, AMOR Y JUAN.

SAB. Qué tal, hija?

AMOR. Bien.

SAB. Te encuentras
del todo tranquila?

AMOR. Sí.

SAB. Qué fatalidad! Se afecta
por nada.

JUAN. Esos son los nervios.

SAB. Es de la misma madera
que yo. Yo soy tan sensible.....!
Al instante se me encrespan
los nervios....y soy capaz...

JUAN. Te conozco á fondo!

SAB. Empiezas?

JUAN. No, hija, no. Ya he concluido.
Tengamos en paz la fiesta.

SAB. La he comprado un aderezo
que enteramente las perlas
parecen finas. Fiado;
me conocen en la tienda...

JUAN. Dónde?

SAB. En la plaza Mayor;

que al mismo sol dá un petardo,
y otra porcion de frioleras.
Camisas y peinadores;
sábanas, tohallas, medias...
Las medias son catalanas;
pero parecen inglesas.
Cuando venga Mister Guily,
es necesario que vea
mucho lujo, mucho boato.

JUAN. Pues claro está.

SAB. No se crea
que se casa con la hija
de un pelagatos cualquiera.

JUAN. Ahí es nada. Un empleado
en los derechos de puertas.

SAB. Y que por no andar derecho...

JUAE. Ahí tienes mi mala estrella.
Yo...me torcí un poco: es cierto.

SAB. Te quedaste hecho una eccétera.

JUAN. Y has visto tú en ese cargo
alguno que no se tuerza?
Hay quien se queda jiboso.

SAB. Por supuesto que la cuenta
la pagaremos.

JUAN. Es claro.
Se paga...Cuando se pueda.

SAB. Estás viendo el aderezo?

AMOR. Voy á ver que tal me sienta.
(Váse Amor puerta derecha.)

ESCENA VI.

SABINA Y JUAN.

SAB. Con un yerno millonario!..

JUAN. Lo malo será que venga
el escribano á embargar
cuando él esté aquí.

SAB. Se le echa.
Trabuco en mano.

JUAN. Canario!
¡Pues me gusta la manera!..
Por supuesto que en España
suceden cosas que aterran!

Echar á un hombre á la calle
porque debe...una docena
de meses!..Pues! y embargarle
porque no paga! Qué tierra!

SAB. No vendrá, no; que esas gentes
se huelen desde una legua
lo que pasa.

JUAN. Oye, Sabina.
He tenido una ocurrencia...
de las mias.

SAB. De las tuyas?
Siempre será una simpleza.

JUAN. No tal.

SAB. Parece imposible
que concibas una idea.

JUAN. Pues la he concebido. Vaya!

SAB. Si el gobierno lo supiera
te daba una cruz.

JUAN. Pues oye.
He pensado, que convenzas
á Crispin, para que sirva
en esta farsa ó comedia
de lacayo...ó mayordomo.
Sabes que á él se le maneja
como se quiere.

SAB. Aqui está.

(Sale Crispin con platos, mantel y una servilleta al hombro.)

ESCENA VII.

SABINA, JUAN Y CRISPIN.

CRISP. Soy un camarero en regla.

SAB. A ver; á ver; ven aquí.

CRISP. Qué ocurre?

SAB. Qué bien te sienta
esa servilleta al hombro!

CRISP. Mil gracias por la fineza.
¿Tengo facha de criado?

SAB. No; pero esa servilleta
puede dar mucho de sí.

CRISP. Hable usted que se le entienda.

SAB. Si tú quieres ayudarnos...

CRISP. En qué?

SAB. En una bagatela:
en pasar por mayordomo....

CRISP. (Por quién me toma esta vieja?)
Si ustedes se han figurado
(Quitándose la servilleta.)
porque naci en Alcobendas
que soy un memo, se engañan.
Fuí seis años á la escuela;
y con el cura del pueblo,
que era hombre de mucha ciencia,
empecé á estudiar latin,
para emprender la carrera
de cura; pero mi padre
que era un pozo de experiencia,
y además un zapatero
de lo mejor que se encuentra,
me dijo que era muy listo
para comer de la Iglesia,
y me metió en la Farmacia.
Conozco todas las yerbas:
la Química, la Botánica;
la Física, y la manera
de hacer con agua y azúcar
mil medicinas diversas.
Y despues de tantas cosas
como tengo en la mollera
se quieren burlar de mí,
como de un niño de teta,
haciéndome el camarero
de una niña coquetuela,
que falta á sus compromisos;
que por un inglés me deja
con un palmo de narices
á la luna de Valencia!

SAB. Qué borboton de palabras!

CRISP. Si no fuese usté una vieja...

SAB. Ay!

JUAN. Crispin!

CRISP. Y á usté tambien!
Tio lila?

SAB. Qué?

JUAN. Castañuelas!..

CRISP. No sé como la he dejado
con un pelo en la cabeza!
A mí! A Crispin Matarranas
proponerle tal afrenta!

JUAN. (Ay! qué bruto es el mocito!)
Vamos, el pecho sosiega.
Tú te acaloras por nada.
Si aquí sólo se desea
tu bien. Tú tienes botica?

CRISP. No señor.

SAB. Pues considera
que de ese modo la tienes.

CRISP. Qué la tengo?

SAB. Sí.

JUAN. Y soberbia.

SAB. Ya tú vés: no está decente
que en una casa como esta,
estemos sin el servicio
que reclama la decencia.
Es preciso aparentar...
Si quieres que te proteja
y te ponga la botica,
accede. ¿Qué me contestas?

JUAN. Luego te puedes casar
con Caridad.

CRISP. Y usted piensa
que así pueda yo olvidar
á Amor?

SAB. Si, lo harás por fuerza.

CRISP. Es que yo tengo mi plan.

JUAN. Tu plan? Cuál?

CRISP. Una friolera.
Mato al inglés.

JUAN. Caracoles!

CRISP. Le echo la llave á la puerta,
le pego fuego á la casa,
y aquí dió fin la tragedia.

SAB. Y te quedas sin botica.

CRISP. Es verdad, eso refrena
mis ímpetus incendiarios.
¿Y ustedes juzgan que acceda
Caridad á ser mi esposa?

SAB. Si su madre se lo ordena
lo hará que quiera ó que no.
JUAN. Es claro.
CRISP. Cuestion resuelta.
(Se pone la servilleta al hombro.)
Diga usted: ¿cómo se llama
ese señor que me deja
sin mi novia?
SAB. Mister Guily.
CRISP. Guily! Guily! Eso me suena
á cosa de perro. No;
ya recuerdo; era una perra
que tenia un *clowns* inglés
del Circo de Príce. (Campanilla dentro.)
SAB. Ya llega.
JUAN. Han llamado.
SAB. Él es; no hay duda.
CRISP. Voy á abrir.
SAB. Espera... espera.
que dispongamos un cuadro
de efecto. Tú allí á la mesa
de escritorio. Escribe mucho.
Despues de abrirle la puerta,
te colocas á este lado, (A Crispin.)
siempre con la servilleta.
Amor?

ESCENA VIII.

SABINA, JUAN, CRISPIN, AMOR Y CARIDAD que sale con botellas por el foro.

AMOR. Mande usted? (Saliendo foro.)
SAB. ¡Tú aquí,
Al piano; algo risueña,
pero un poco desdeñosa.
Es preciso que no advierta
ningun afán..Al contrario,
el cebo es la indiferencia.
Caridad?
CARI. Qué manda usted?
SAB. Colócate aquí dispuesta
á servirnos el almuerzo.
Puedes abrir cuando quieras.

(Vase Crispin. Sabina se sienta en frente de Juan como ayudándole con los quevedos puestos.)
Eso es...arriba el telon.
Dá principio la comedia.

ESCENA IX

SABINA, JUAN, AMOR, CARIDAD, CRISPIN Y MISTER GUILY.

CRISP. Mister Guily, señorito. *(Saliendo.)*
JUAN. Déjale franca la entrada.
GUILY. La advertensia es escusada,
porque yo no nesesito
que ninguno me presente:
pues tingo por cosa sierta,
que si está abierta ona puerta
es para qui entre la yente.
JUAN. Soy con usted al momento.
GUILY. Bien está.
SAB. Lo mismo digo.
GUILY. Está bien.
AMOR. Abur, amigo.
GUILY. (Me gosta el resibimiento!)
JUAN. No hay manera que desista
de mi exactitud constante.
GUILY. Bien:
JUAN. Yo soy un comerciante
que pago siempre á la vista.
GUILY. Yo tambien y aunque nasi
inglés, conozco il refran,
donde las toman, las dán.
No incomodarse por mi.
SAB. Trescientos míl...
JUAN. Estos sócios
me vuelven loco!
GUILY. Si, si.
SAB. Dispense usted.
(Hojeando un papel de música,)
AMOR. Lá!...dó!..mí!.....
SAB. Yo tambien en los negocios
le suelo ayudar.
GUILY. Mal hecho.
Nigosio en que ha de meter
las narises la moquer,

nunca li saldrá directo.

CRISP. (Esto es una grosería!)

JUAN. Ya? (Aparte á Sabina.)

SAB. (Calla!...con está gente.....)

GUILY. (Esto es un cuadro excelente
para una fotografía.)
Amor, yo me felisito ....

AMOR. Gracias!...fá...sol...

GUILY. (Ah! comprendo!...)

CARI. (Buen papel están haciendo!)

CRISP. El mio sí que es bonito.

GUILY. Toca usted?

AMOR. Con una mano.
Poco. Nada en conclusion..

GUILY. Entonses porqué rason
se sienta osted al piano?

AMOR. Porque yo soy diletante
por instinto.

GUILY. Ya! á mi ver,
lo hase osté por pareser
así más interesante.

AMOR. No, más la música es cosa!...

GUILY. Muy precisa al casamienta.
¿Sin tocar una instrumenta
quí moquer ís bona esposa?
Además, osté habrá oido
que don Orfeo amansaba
las fieras cuando tocaba,
y pretende osté al marido
amansar de igual manera;
eso está moy bien pensado.
Pero pierda osté cuidado,
yo no haré papel de fiera.

SAB. Gracias á Dios. Se precisa (Se levantan.)
toda su amabilidad,
para...

JUAN. Es tanta su bondad...

GUILY. No; si yo no tengo prisa.

SAB. Como se marcha el correo,
y era indispensable...

GUILY. Sí.

SAB. Porque el gran negocio aqui...
es...

JUAN. El negocio.
CRISP. (Te veo.)
SAB. Le suplico por favor...
JUAN. Que dispense...
GUILY. No apurarse.
En la cuestion de casarse,
cuando más tarde mecor.
AMOR. Vaya una galantería!..
GUILY. Oh!...sí sinora! y me fundo!
Si osté conosíese el mundo.
sin duda comprendería...
Lograr pronto cosa ansiada,
es un plaser moy mesquino.
Cuanto mas larga el camino,
más se gosa á la llegada.
SAB. Bien!
JUAN. Bravo!
SAB. Sillas. (Caridad y Crispin acercan sillas.)
GUILY. No en vano
se vive (Á Amor.)
SAB. Claro!
JUAN. Eso es!
CRISP. (Algo le encuentro á este inglés
de andaluz ó valenciano!)
(Muchos cumplidos entre Sabína, Juan y Amor y Guily. Por último se sientan todos ménos el inglés, que cuando los vé sentados, se dá una palmada en la frente como herido por un recuerdo; saca el reló.)
GUILY. Oh! Perdone que desista...
tengo que haser al instante.
JUAN. Pero.
GUILY. Soy un comersiante
que pago siempre á la vista.
(Saluda y se vá, Sabina y Juan se miran estupefactos.)
CRISP. (Riéndose.) Toma esa, y vuelve despues.
AMOR. Ha hecho muy bien.
JUAN. Te has lucido! (Á Sabina.)
CRISP. (Intenciones he tenido
de darle un beso al inglés.)
SAB. Juan...!
JUAN. Sabina!
SAB. Qué me dices?
AMOR. Qué desaire!

JUAN. Se ha portado!
SAB. Qué tal?
JUAN. Que nos ha dejado
con un palmo de narices.
(Se levantan y se pasean furiosos.)
JUAN. Ahi tienes la consecuencia...
CRISP. Muéstrese usté indiferente
con cierta clase de gente,
y verá la indiferencia
lo que dá de sí; pues no!
AMOR. Yo no apruebo tales modos!
CRISP. Es que se piensan que todos
son tan brutos como yo.
AMOR. *Mondieu!* Tal desaire á mí!
SAB. A tí!
JUAN. Horror de los horrores!
CRISP. No hay que apurarse, señores,
todavia estoy yo aquí.
JUAN. Si no vuelve, de un farol
me cuelgo. (Vase puerta izquierda.)
SAB. Lo mismo digo! (Vase puerta derecha.)
CRISP. Chica, cásate conmigo,
que al cabo soy español.
Yo...
AMOR. Proporcion ventajosa!
CRISP. Soy hombre...y eso en el dia...
AMOR. Contigo me casaria
cuando no hubiera otra cosa.
CRISP. Ó con Crispin ó no hay mús.
Crispin! nombre verdadero!
AMOR. Me está oliendo á zapatero
á las cien leguas; Jesús!
CRISP. Está claro! Tú hidalguía
es justo que se alborote.
Más vale oler á cerote
que no á barriga vacía.
Oye!...
(Vase detrás de ella.)

ESCENA XII.

CARIDAD Y GUILY.

CARI. Me ha dado á entender...
No sé; mi pecho se agita.

GUILY. Ya ha visto usted, señorita
lo que he tardado en volver.
Mi buena estrella me guía.
CARI. Usted aquí!...
GUILY. Creo que sí.
CARI. Mas...
GUILY. Si no estuviera aquí
yo no se lo negaría.
He vuelto, bien sabe Dios,
de ageno impulso impelido.
El aire de su vestido
me arrastra de usted en pos.
Dígame usted, Caridad,
si es mi empeño, empeño vana.
CARI. Se casa usted con mi hermana...
GUILY. Eso dicen...
CARI. Y es verdad.
GUILY. Eso dicen.
CARI. Mi razon
no acierta á entender...
GUILY. Es llano.
¿Porqué en el género humano
puso Dios el corazon,
si no puede á su pesar.
este que el pecho sepulta,
adivinar lo que oculta
ese que no quiere hablar?
¿Porqué de su afán en mengua
ha de callar y sufrir,
ó á su despecho elegir
por intérprete la lengua?
CARI. Por eso en cuestion de amor
para evitar los sonrojos,
con la lengua de los ojos
se dice más y mejor.
GUILY. Muy bien dicho.
CARI. Yo no sé
lo que siento y lo que callo.
Usted calla y yo no hallo
como esplicarme.
GUILY. Porqué?
Usté confia en mi?
CARI. Yo...

¿Qué vale la confianza
cuando no queda esperanza?

GUILY. Qué no hay esperanza?

CARI. No.
Mi hermana será su esposa
muy pronto...

GUILY. Eso dicen.

CARI. Ya
dispuesto el contrato está.

GUILY. Eso dicen.

CARI. Es hermosa.

GUILY. Eso dicen.

CARI. Ya no hay modo...
Ni usted desistir podria
ni yo lo consentiría.

GUILY. Ya lo he calculado todo.

CARI. Por Dios! Estoy asustada!
Si salen!...

GUILY. Que salgan cuando
les parezca. Estoy hablando
un poco con la criada.

CARI. Mal me tratan, es verdad.
Pero son mis padres.

GUILY. Si!
Por eso yo estoy aqui
con Amor y Caridad.
Mireme usté. ¿Soy aquel
que vió usté en Sevilla?

CARI. Sí.

GUILY. Y usté es aquella que ví?

CARI. La misma.

GUILY. Usté es ella?... Yo él!

CARI. Por cierto que es cosa rara!
No adivino su intencion.

GUILY. Soy hombre que la opinion
nunca la pongo en la cara.
Adelante, que despues
comprenderá usted mi tema.

CARI. ¿Sigue usted en su sistema
de hacerlo todo al revés?

GUILY. Y de ello estoy satisfecho
y mucho estarlo me place,
que lo que al revés se hace,

es lo que sale al derecho.

CARI. No entiendo...

GUILY. Déjeme obrar.
Ya vienen. Como he salido,
se pensarán que he volvido
agora. Haser y callar.
(Salen Sabina, Amor, Crispin y luego Juan.)

SAB. ¡Oh! que está aquí con la chica.

CRISP. Y ahora?

AMOR. Me caso.

CRISP. Oh! furor!
¿Y todo porqué, señor?
Porque no tengó botica!

SAB. Aquí le tenemos ya
(A Juan que sale.)

JUAN. Cortesía

SAB. Mucho alhago!

CRISP, Qué lástima de zurriago
para el padre y la mamá.
(Se coloca á la puerta del foro.)

ESCENA XIII.

SABINA, AMOR, JUAN, CARIDAD Y GUILY.

JUAN. Oh! Guily...! (Levantándose todos muy obsequiosos.)

AMOR. Alfredo!

SAB. Hijo mio!

JUAN. Una silla!

AMOR. Si.

SAB. Al momento.

JUAN. Siéntate.

AMOR. Si.

SAB. Toma asiento!
(Todos le dán la mano. El uno le toma el sombrero, el otro el quitasol, el otro le acerca una silla, etc.)

GUILY. (Jiso efecto mi desvío.
Dey wil sun nou dear mistek.)

SAB. Chica, qué esperas ahí?
A la cocina. (Vase Caridad.)

JUAN. Si, si.

AMOR. Almorzaremos vistek.)

SAB. Usté á la mesa. (A Crispin.)

JUAN. Está en todo.

GUILY. Tiene gran disposicion.

SAB. Pero di? Por qué razon
te marchaste de ese modo?
GUILY. Lo primero es lo primero.
SAB. Claro está.
JUAN. Qué duda cabe!
AMOR. Algun asunto?...
GUILY. Muy grave.
Escribirle á mi cochero.
SAB. Bravo!
JUAN. Bien.
CRISP. ¡Es un granuja
el tal inglés!)
AMOR. *Tresjolí*.
SAB. Habla francés.
GUILY. Ya veo!
JUAN. Sí...
CRISP. (No puedo oir á esta bruja.)
SAB. Conque..,y qué le ha parecido
la córte de España?
GUILY. Es buena.
Hay teatros...hay verbena....
y toros...y mucho ruido.
Hay muchos hombres, en fin,
gritando con insistensia...
Igualdad...Correspondensia...!
Los asesinos de Prim!
Cosas que yo, francamente,
pensando como hombre honrado,
lo tendría más callado,
porqui esto asusta á la yente.
El Tábano y el *Mosquito*.
El Senserro...El Imparsial...
República Federal,
el *Duende* y el *Papelito*.
Pero, la villa es galana...
Buenas cosas, segun veo...
y es magnífico el paseo
aquel de la Castellana;
y es digno de admirasion
por lo alegre y pintoresca.
Con aquel verde tan fresca!...
Pero llama mi atension
en aquel soberbio espasio,

entre otras mil maravillas,
los coches con cortinillas
que caminan tan despasio.

JUAN. Ya!...

GUILY. Pero il suelo español,
es bono: siguramente.
¿Y de qué vive esta gente
qui está en la Porta dil Sol?

SAB. De noticias!

GUILY. Sí! ..

JUAN. No hay más!

GUILY. Raro alimento á mi ver.

JUAN. Se alimentan con saber
lo que comen los demás.

GUILY. Lo que es gran lástima aquí,
no haber mercados.

JUAN. No, eh?

SAB. Y muchos.

GUILY. Pues yo pensé
qui no los habia!

JUAN. Así!!
(Ponderando el número de ellos con los dedos.)

GUILY. Es lástima á la verdad,
no puede uno pasearse.

SAB. Pues, amigo, fastidiarse...,

JUAN. Y viva la libertad!..

GUILY. Pues mire osté; mucho siento
una libertad tan lata;
ayer pisé una tomata
y por poco mi reviento.

SAB. Já, Já, Já, Já!

AMOR. *Tresjolí.*

SAB. Conque usté está decidido? (A Guily.)
Sino, no hay nada perdido.

GUILY. Qué me dice usté? (A Amor.)

AMOR. Que *guy*.

JUAN. Sabe piano...francés ....
Porque aunque yo sea un atún ....

AMOR. Como que he estado en Irún.

SAB. Vaya! Lo ménos un mes.

JUAN. Y es poetisa.

SAB. Publicadas ...
Es decir; piensa en novelas.

JUAN. Y entre otras mil bagatelas
ha escrito varias charadas.
Recuerdas alguna?
AMOR. Es cosa
que mi memoria... asi al pronto.....
GUILY. (Se piensan que yo estar tonto.)
JUAN. Oiga usté; esta es deliciosa.
Primera á segunda unida.....
parte del cuerpo. Y expresa
al revés, frase francesa
de todos muy conocida.
(Pausa.) No lo acierta? Voto á cien!..
SAB. De dos sílabas se fragua.
JUAN. Si está mas claro que el agua.
Pues hombre!.. *Vientre* y *Tre-bien*.
GUILY. Tiene osté mucho talento. (A Amor.)
JUAN. Y versos!...
SAB. Tiene una idea!...
Dí algunos.
AMOR. Mamá...
SAB. Aunque sea
sin moverte de tu asiento.
AMOR. «Vaquerica; mi vaquera;
luz que alumbra á Finojosa,
lisonjera, niña hermosa...»
(Ridículamente dicho.)
GUILY. Luego dise... flor sensilla...
SAB. Cómo!...
GUILY. Son bien conosidos.
Estos los tengo yo oidos
en el teatro de Sevilla.
SAB. Imposible! Usted se engaña.
GUILY. No señora.
SAB. Pues no hay más,
se los han oido...
JUAN. Y zás! (Accion de robar.)
Qué España! Señor; qué España!
GUILY. Bien; dejemos la cuestion
de los versos, porque aquí
importa poco, y de mí
vá osté á saber la opinion.
Yo me doy por satisfecho;
y al procurarme una esposa,

quiero una mujer... en prosa;
que es como Dios las ha hecho.
Raro como buen inglés,
es nesesario que entienda
para que osté me comprenda;
que todo lo hago al revés.
Para comprender mi intento,
nesesita algunos meses;
porque yo, moy pocas veses
suelo desir lo que siento.
Por ejemplo; digo yo...
«Está moy bien... Si...corriente.»
Entonses presisamente
es cuando digo qui no.
Al contrario; vé osté en mi
una espesie de evasiva,
ó una señal negativa,
entonses digo que si.
Presiso es que osted aprenda
sopuesto qui osté ha de ser
la que me ha de comprender.

AMOR. (El diablo que te comprenda!)

GUILY. Sin embargo; hay ocasion.....
hay casos esepsionales!...
Para estos, tengo señales
que están á la comprension
de la persona más lerda.
Para saber mis antojos,
tenga osté siempre sus ojos
puestos en mi oreja isquierda.
Si digo que si, y me toca
sentir que no, en el momento
la muevo; este movimiento
dise qui miente mi boca.
Es una costumbre aneja
en mí; puede osté creerme.
Asi, para comprenderme
hay que mirarme á la oreja.

JUAN. Es una rara aprension.
Aquí hay un cierto animal,
que con la misma señal
dá á conocer su intencion.

GUILY. Rasional ó irrasionales,

con mocha rason me fundo
al sostener, qui en el mundo
todos somos animales.

JUAN. Usted.....

GUILY. Yo; y osté tambien.
Cubierto por la asul capa,
aqui ninguno se escapa
de ser animal.

SAB. Muy bien.
Tiene frases oportunas.
(Salen Caridad y Crispin con platos.)

ESCENA XIV.

SABINA, AMOR, JUAN, GUILY, CARIDAD Y CRISPIN.

JUAN. Conque á la mesa.

SAB. Acercarse.

GUILY. No señor. Para casarse
conviene estar en ayunas.

CRISP. (Cuando digo que este inglés...)

JUAN. Bueno, bien; como usted quiera.

SAB. ¿Y aún no ha venido el notario?

CARI. No señora.

SAB. Mientras llega
ven, Amor, que te pondré
el traje blanco.

GUILY. Es sistema
moy malo, este de querer
dar relieve á la bellesa.

AMOR. *Mersi.*

SAB. Gracias. Es mi hija.
Yo tambien hasta los treinta.....

GUILY. Estaria osted hermosa.

JUAN. ¡Cómo le baila la oreja!

SAB. Quita allá, que ha de bailarle.
(Guily se acerca á Caridad y la mira el traje.)

GUILY. Me gosta mocho esta tela!

SAB. Si es un traje de percal.

GUILY. Por esto mismo. La seda
es obra al fin de gosanos,
y me repugna esta idea.

CRISP. (Este inglés!...Cuando yo digo...)

(Campanilla dentro.)

JUAN. Que llaman.

SAB. Abre la puerta
que debe ser el notario.
(Vánse Caridad y Crispin.)

ESCENA XV.

SABINA, AMOR, JUAN Y GUILY.

SAB. Ya llegó la hora suprema!
¡Hija mia de mi alma!
(Salen Caridad y Crispin.)

CRISP. Señora, el notario espera.

GUILY. Ya he visto yo á este señor.
Es un hombre de esperiensia.
Hablemos...Me gosta hablar
con yente que me comprenda.

CRISP. (Lo dicho. Este es un inglés
andaluz. Sigo en mi tema.)

SAB. Ay! Yo no tengo valor....

JUAN. Dí que pase á esa otra pieza.
(Vase Caridad y vuelve salir.)

GUILY. *Wi ar nau comeu tu di point.*

CRIS. Suprima usté esa monserga.
Hábleme usté en español
si es que quiere que le entienda.

GUILY. Digo que llegó el momento.

CRISP. (Maldita sea tu tierra!!)
Me desbanca y todavia....
me viene con chanzonetas!

GUILY. Chansonetas? No comprendo...

JUAN. Conque vamos?

GUILY. Cuando quieran.

JUAN. El brazo á la novia..

GUILY. No.
Hasta que mi esposa sea
no quiero que en mí se apoye.
Yo sedo esta preferensia,
á su padre y á su madre.

SAB. Yo no.

JUAN. Sabina se queda.

GUILY. Poes bien; osté vá dilante
con la... sinora... La reina.

y detrás irá el criado *(Por sí.)*
con su escolta di reserva. (Por Caridad y Crispin.)

JUAN. Ir usted con los criados?

GUILY. Si señor. Bueno es que aprendan
como se hasen las cosas.

JUAN. Bueno; bien, si usted se empeña...

GUILY. Es yusto.

AMOR. *Alón promané.*

JUAN. En marcha.

GUILY. Adios, mamá suegra.
Voy á ser dueño de un rama
de ese tronco, tan...perfecta.

SAB. (No, no; pues lo que es ahora
no ha meneado la oreja.)
(Vanse todos ménos Sabina.)

ESCENA XVI.

SABINA sola.

Ay! Por fin cayó en la red!
no ha sido mala la pesca!
¡Respira al fin, corazon!
Ya salimos de miseria.
Casada con ese hombre,
desaparecen, por fuerza
los apuros... Ay! qué vida
me voy á dar! Es tontera;
es preciso que las madres
tengamos el ojo alerta
para conocer los hijos.
Apenas nacen, demuestran
lo que han de ser. La otra pobre,
permanecerá soltera
sino casa con Crispin
que es una suerte sobervia.
Boticario...sin botica!...
Se le ayudará... Siquiera
porque es hija...Si, sí, Amor,
no dejará que se mueran
de hambre. La casaremos
con Crispin! Buena pareja!
Al fin y al cabo es un hombre,
á juzgar por la apariencia,

y un hombre siempre es un mueble
que en las casas aprovecha.

ESCENA XVII.

SABINA, JUAN, CRISPIN Y AMOR.

(Juan se deja caer en una silla, Amor en otra, Crispin se rie á carcajadas.)

SAB. Qué sucede? A Juan.)
JUAN. Si... la...lo. (Sin poder hablar.)
SAB. Qué pasa? (A Amor.)
AMOR. Lo... la... (Sin poder hablar.)
SAB. ¡Esta es buena!
¿Crispin? Qué ha sido?
CRISP. (Sin dejar de reir.) El inglés.....
JUAN. Ca..... ca.....
SAB. Rompe!
JUAN. Castañuelas!!
SAB. Pero qué ha sido? Sepamos ....
CRISP. Se cayó la casa acuestas!
SAB. Qué ha sucedido?
JUAN. Ay! Dios mio!
AMOR. *Mondieu, Mondieu*! Qué vergüenza!
CRISP. Toma inglés! Cuando yo dije
que era un pérdis!...
JUAN. Santa Tecla!...
SAB. Pero por fin, qué ha pasado?
JUAN. Nuestra esperanza por tierra!
CRISP. Sino podia ser bueno...
Si es inglés... Malditos sean!
SAB. Habla tú, Amor!
AMOR. Yo no puedo!
SAB. Habla Juan! Jesús! Me queman!
JUAN. Que fué... que vino!... No puedo;
si se me traba la lengua!
CRISP. Yo lo diré en dos palabras.
Todo ello ha sido una treta
del inglés. A quien queria
era á Caridad.
SAB. Blasfemia!
CRISP. No hay más blasfemia, que ahora
firmando el contrato quedan.

SAB. Y tú, imbécil, mameluco!
¿Mo le veias la oreja?
JUAN. No me acordé.
AMOR. ¿Y para esto
me ha puesto usted tan compuesta?
SAB. Buena leccion nos ha dado!
CRISP. Me alegro que lo comprendan.
JUAN. Ya traian el contrato
lleno con el nombre de ella.
SAB. De Caridad?
JUAN. Está claro.
AMOR. *Mondieu! Mondieu!* qué vergüenza!
SAB. Nos quedamos reducidos
otra vez á la pobreza!
CRISP. Si yo tuviese botica!...
AMOR. Voy á quitarme esta seda.
Me vestiré de percal,
y hablaré siempre en mi lengua,
en castellano: clarito;
clarito que se me entienda.
JUAN. Tarde conoces tu error;
porque el pájaro que vuela...
CRISP. Si yo tuviese botica!...
SAB. Y qué hacemos? Quién se acerca
á Caridad? De seguro,
por castigo nos desprecia.
AMOR. Tiene razon el inglés;
me puso usté en evidencia
con tantas cintas y moños!...
Malditos! Malditos sean!
CRISP. Y tiene razon la chica.
La empabesó de manera,
y la puso tan bonita,
que le ha parecido fea.
JUAN. Y tiene razon Crispín.
Tu manía sempiterna
de fingir lo que no es...
pues anda; toma apariencia.
SAB. Andad...pegarme los tres!
JUAN. De buena gana lo hiciera.
AMOR. Ay! mamá...mamá...mamá!
CRISP. ¡Si llega usté á ser mi suegra!..
(Los versos siguientes los dirán todos á un tiempo.

Sabina irá de uno á otro, hasta que al final cae en un sillon. Amor tambien se sienta. Juan y Crispin se vuelven de frente el uno al otro, se contemplan y se dán las manos muy satisfechos.)

AMOR. Desde hoy vestiré percal;
tiraré el traje de seda,
y las cintas y los moños,
y los bucles y las trenzas!

CRISP. Una mujer...de verdad,
es lo que el hombre desea;
no las cintas y los moños
y los bucles y las trenzas.

JUAN. Sabinita, te has lucido
con tu feliz ocurrencia!
¡Toma cintas; toma moños;
toma bucles; toma trenzas!

SAB. Esto solo me faltaba!
¡Voy á buscar una cuerda,
y voy á ponerme al sol
colgada por la cabeza!
(Sabina cae en un sillon, Amor en otro.)

ESCENA ÚLTIMA.

SABINA, AMOR, JUAN, CRISPIN, CARIDAD Y GUILY.

CARI. No llores!
(Acercándose á su madre con mucho cariño.)

SAB. Que no me aflija!
Hay mujer más desgraciada!

CARI. No se apure usted por nada
mientras le viva su hija.

GUILY. Disponer de mi caudal
puede de aquí en adelante.

CARI. Si, que yo tengo bastante
con mi traje de percal.
Trabajando noche y dia,
cosa que á gusto se pasa,
me hizo mujer de mi casa.
Muchas gracias, madre mia.

SAB. Qué leccion!

GUILY. Eso he querido.
La quise á osté convenser
de cual era su deber

y lo tengo conseguido.
La preferensia jamás
exista entre padres buenos;
que al hijo que quieren menos,
tal vez deban querer más.
Usté es una buena chica. (Á Amor.)
Usted un estrafalario, (Á Sabina.)
y usted es un boticario; (Á Crispin.)
pero no tiene botica.
Usté es un original (Á Juan.)
entre terrestre...y acuático.
Un globulillo homeopático,
que ni hase bien, ni hase mal.
Caridad, qne no es cruel, (Á Crispin.)
como puede suponerse,
dá á osted para establecerse (Á Crispin.)
y se casa osted con él. (Á Amor.)

JUAN. Crispin; sabes que te quiero.

AMOR. Y yo...Lo debes saber.

CRISP. Si?..Qué me cuentas, mujer!...
Cá!...Si huelo á zapatero!

AMOR. Tonto; si eso era fingido...

CRISP. Si?..

GUILY. Yo me encargo del dote.

AMOR. Mas vale oler á cerote,
que quedarse sin marido.

SAB. Haré de igualdad alarde
si otros seis hijos me ofrece
el cielo.

JUAN. Ay! me parece
que te has acordado tarde.

GUILY. Aqui la cuenta se sierra.
Otra vida.

CARI. Si, eso es.

CRISP. (Cuando digo que este inglés
no ha nacido en Inglaterra!)
Público, de tu bondad
espero un favor aqui.
No lo pido para mi,
para AMOR Y CARIDAD.

FIN.

